

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

La comisión de mujeres de madygraf: de-construyendo roles de género desde una fábrica recuperada.

Roldán, Erica Gabriela.

Cita:

Roldán, Erica Gabriela (2018). *La comisión de mujeres de madygraf: de-construyendo roles de género desde una fábrica recuperada*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/153>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/V1q>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA COMISIÓN DE MUJERES DE MADYGRAF: DE-CONSTRUYENDO ROLES DE GÉNERO DESDE UNA FÁBRICA RECUPERADA

Roldán, Erica Gabriela

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En el siguiente escrito se presentarán algunas consideraciones acerca de las transformaciones subjetivas que se dieron en las trabajadoras de la comisión de mujeres en torno a la crianza y a los roles conyugales a partir del proceso de lucha y expropiación de la gráfica Madygraf - ex Donnelley. El trabajo se desprende de una investigación más amplia realizada en la tesis de grado para la Licenciatura de Psicología. Dicha investigación se centró particularmente en las nuevas visiones y posicionamientos que se dieron en las trabajadoras en el proceso de recuperación y autogestión. Las reflexiones surgieron a partir de las entrevistas realizadas a las esposas de los trabajadores -hoy trabajadoras de la fábrica- que conforman la comisión donde nos narran sobre la experiencia de toma y recuperación de la fábrica. A modo novedoso, a partir de lo que se desprende de la información recopilada, al parecer no es habitual que se formen comisiones de mujeres compuestas por esposas de trabajadores es por ello que resultó interesante investigar sobre este fenómeno.

Palabras clave

Fábrica recuperada - Juegoteca - Comisión de mujeres - Cooperativismo

ABSTRACT

THE MADYGRAF WOMEN'S COMMISSION: THE CONSTRUCTION OF GENDER ROLES FROM A RECOVERED FACTORY

On the following paper some considerations will be presented about the subjective transformations that occurred to the workers of the women's commission around the upbringing and conjugal roles from the process of struggle and expropriation of the Madygraf - ex Donnelley graphic fabric. This work is the result of a more extensive research carried out for the Bachelor degree thesis of Psychology. This research is particularly focused on the new visions and positions that emerged on the workers in the process of recovery and self-management. The reflections here presented arose from the interviews made to the worker's wives - today workers of the factory - who make up the commission where they tell about the experience of taking and recovering the factory. In a novel way, based on what is gathered from the information collected, it seems that it is unusual for women's commissions to be formed by workers' wives, which is why it was interesting to investigate this phenomenon.

Keywords

Recovered Factory - Kinder Garden - Women's commission - Cooperativism

Introducción

La cooperativa Madygraf se conformó el 12 de agosto de 2014, luego del cese de actividades de la empresa R.R. Donnelley en Argentina, la cual contaba con más de cuatrocientos trabajadores en el momento de su cierre. Ante el cierre, los trabajadores tomaron la fábrica y junto a la comisión de mujeres lucharon por la expropiación de la misma.

La comisión de mujeres se conformó en el año 2011 por un grupo de esposas de trabajadores de la gráfica, en defensa de los puestos de trabajo de otros compañeros despedidos en aquel año. En esta ocasión tomaron la iniciativa para acompañar y difundir el conflicto, particularmente, organizando ollas populares, festivales invitando a vecinos y trabajadores de otras fábricas aledañas, visitando universidades y viajando ese mismo año al Encuentro Nacional de Mujeres en Salta para recaudar dinero para el fondo de lucha. A raíz de esto, se sumaron nuevas compañeras a la comisión, lograron la solidaridad de los vecinos, interviniendo frente a situaciones como las inundaciones en los barrios, o, por ejemplo, imprimiendo veinte mil cuadernos que luego donaron a los niños de los barrios carenciados de la zona y en cortes de calle. A su vez, pusieron en pie una juegoteca en la fábrica, que se propone brindarles un lugar de juego, y de abordaje integral, a los chicos, mientras sus padres y madres trabajan en la gráfica.

Actualmente, la Cooperativa de Trabajo Madygraf está conformada por más de doscientos trabajadores, treinta y nueve de ellas son mujeres, la mayoría de ellas son esposas de los trabajadores. En Donnelley, en cambio, contaba con más de trescientos noventa hombres, es decir, contaban con menos de diez mujeres en la planta.

Se podría pensar que a partir de las experiencias de estas mujeres en el proceso de toma y expropiación que, en ese con-entre-otros, se dieron transformaciones que podrían llamarse producción de subjetividad (Fernández y colaboradores, 2006) en las trabajadoras de la comisión de mujeres; nuevas visiones y posicionamientos en relación a la manera de relacionarse con sus hijos, parejas y compañeros de trabajo. Fue a partir de dicho fenómeno que se produjeron alteraciones en la subjetividad transformando su experiencia cotidiana y las formas de concebir la crianza de sus hijos, sus relaciones conyugales, etcétera.

Rol de las mujeres en la pareja y en la crianza

Las transformaciones que se dieron a partir de su participación en la comisión de mujeres en Madygraf han modificado aspectos de sus vidas privadas. A partir de lo que se desprende de las entrevistas^[1],

una de las trabajadoras afirma que el empezar a organizarse y salir a las calles a luchar u organizar eventos implicó mucho tiempo que antes destinaba para estar con su familia. Esto generó un cambio importante en las relaciones conyugales y en todos los aspectos de su casa ya que su compañero *estaba acostumbrado a llegar a su casa y tener todo hecho*, lo que provocó que se divorciaran. Ahora ya no se encontraba con todo limpio y ordenado, sino que, además, también tenía que encargarse del cuidado de los chicos. Ella sostiene que la división de tareas implica un esfuerzo de las dos partes y que posiblemente, ese haya sido el motivo de su separación. Si bien hoy en día está separada, considera que quizás se deba a que a él aún le cueste romper con su machismo, pero más allá de todo indica que *“en la lucha del día a día en laburar los dos, codo a codo en este gran monstruo Madygraf es mucho y la unión jamás se va a perder”*. A partir de que ella pudo organizarse con otras mujeres, se podría dar cuenta que cambiaron distintas cuestiones que hacen a los roles conyugales, lo cual fueron transformándose a lo largo del proceso.

Desde otra perspectiva, el cambio para otra trabajadora fue distinto. Ella manifiesta que, a partir de la experiencia con la comisión, hoy en día ella y su compañero están más unidos, para la operaria fue un cambio rotundo. Ahora que ella también tiene la posibilidad de organizarse, empezaron a compartir las mismas luchas, las mismas experiencias, saliendo a las calles a combatir juntos. La trabajadora narra que *ya no solo se iba a quedar en su casa angustiada*, si no que iba a organizarse a la par de su compañero. Alude que no es lo mismo estar en la fábrica angustiada que tener a su compañera al lado intentando salir los dos de la misma situación, apoyándose el uno con el otro, en conjunto con todos los compañeros y compañeras. Ella sostiene que hasta el día de hoy siguen aprendiendo producto de la experiencia.

En el relato de las mujeres de Madygraf se podría observar, un reposicionamiento subjetivo concebido en la resistencia, que permitió un mayor protagonismo, capacidad de decisión y de acción, propio de una dimensión política de la subjetividad, como los cambios de los roles tradicionales de género, donde se operaron transformaciones subjetivas tanto en su condición de trabajadoras como en sus vidas privadas: por ejemplo, separaciones o vínculos más fuertes con sus parejas.

Con respecto a la crianza, a partir de las discusiones que se fueron dando en la comisión, se podría afirmar que se produjeron cambios en las significaciones imaginarias^[2] (Castoriadis, 1988, 1993; Fernández, 1986, 1993, 2007, 2009; Fernández y colaboradores, 2006) que giran en torno a la maternidad. Una de las operarias, manifiesta que su rol como madre cambió, como ella misma lo dice, *hoy mamá trabaja y sale a las calles a luchar*. Esto impacta en cómo quiere criar a sus hijos, por su parte, ella describe una crianza en la que les cuenta todo, es decir, los hace parte mediante explicaciones. Asimismo, trae un refrán que tienen en la comisión: *“no podré mirar a los ojos a mis hijos y decirles que ellos viven así porque yo no me animé a luchar”*.

Del mismo modo, otra operaria alude que, si bien en la crianza siempre estuvieron los dos, ella era la que más se ocupaba de la casa y de su hijo, pero a raíz de que ingresó en la comisión, cambiaron las cosas. Por ejemplo, la trabajadora manifiesta que jamás

se había separado de su nene más que durante las horas de jardín y por primera vez tuvo que dejarlo con su padre para viajar al Encuentro Nacional de Mujeres en Salta después del cierre, ese mismo año. Ella recuerda que los dos se quedaron *“chochos”* mientras ella se iba en el micro llorando. A su vez, describe que fue muy significativo que su compañero la apoyara para que *fuera a pelear por sus derechos*.

En este sentido se pudo observar en las entrevistas que ellas mismas relatan un pasado donde tenían una concepción de lo femenino relacionado con lo pasivo, con el ser madre, con la crianza, con el hogar, y una concepción de lo masculino vinculado con lo activo, el proveedor, lo económico, la fuerza, la violencia. En la actualidad, se podría decir que parecen ser mujeres empoderadas^[3] que cuestionaron las significaciones imaginarias instituidas que giraban en torno a las tareas hogareñas planteando que el varón debe hacerse cargo de las tareas de la casa y que dedicarse a la crianza y al hogar es un trabajo igual de importante y cansador como el que puede llevarse por fuera de la casa. Estas transformaciones llevan no sólo a relaciones igualitarias entre ellos, sino devienen en alteraciones en sus relaciones personales, en sus cuerpos y en sus modos de ver el mundo (Fernández, Imaz y Calloway, 2006). A fin de cuentas, podría decirse que se produjo subjetividad, entendiendo por esto lo subjetivo como un proceso en permanente transformación y no como algo ya dado. Se piensa una subjetividad que engloba acciones y prácticas que se producen en el entre con otros y que es nudo de múltiples inscripciones deseantes, históricas, políticas, económicas, simbólicas, psíquicas, sexuales, etcétera (Fernández y colaboradores, 2006). Ahora estas mujeres ya no iban a estar esperando a sus esposos con la comida hecha, la ropa limpia y planchada, si no que salen de su hogar, la esfera privada y empiezan a circular en nuevos espacios públicos, combatiendo a la par de sus compañeros y teniendo mayor protagonismo y otras producciones de sentido.

Repensar la crianza conllevó sus movimientos y transformaciones, y lo que nos encontramos en la práctica son sujetos que a partir de sus saberes cotidianos realizan elucidaciones críticas (Fernández, 1986, 2006, 2007) respecto a las significaciones acerca de la crianza. Ahora estas mujeres empoderadas discuten puertas adentro los roles de la mujer en la crianza, dividiendo las tareas del hogar y la crianza de los chicos con sus esposos, estos cuestionamientos las llevan a generar nuevos dispositivos.

Es por eso que pensaron el espacio de la juegoteca de Madygraf, no solo para salir a luchar sino para poder trabajar, estudiar y hacer todo lo que cada una desee hacer depositando la tarea de crianza en personas idóneas. Con respecto a esto, una de las trabajadoras alude: *“jamás había pensado antes que iba a ir a trabajar, iba a ir a estudiar y lo iba a dejar a mi nene, me costaba pensarlo”*. A diferencia de antes del cierre de la planta, donde muchas de estas madres eran amas de casa y se encargaban del cuidado de los hijos, ahora tenían la necesidad de crear un dispositivo que pudiera cuidar a sus hijos, producto de esta modificación donde no son solo madres sino mujeres que salen a luchar en las calles y a su vez, también, trabajan en la fábrica y/o estudian.

Juegoteca

Como se mencionó previamente, la comisión de mujeres puso en pie una juegoteca para que los hijos de los trabajadores pudieran pasar el tiempo ahí mientras sus padres y madres trabajaban. Este dispositivo funciona de seis de la mañana a diez de la noche. Una de las obreras cuenta que cuando cerró la planta, *era difícil ubicar a los hijos cuando tenían que salir a difundir la lucha*. En virtud de esto, empezaron a discutir una guardería, en la que primero se turnaban entre madres y trabajadores de la fábrica para cuidar a los chicos. Incluso recibieron la ayuda de docentes, estudiantes y trabajadores de otras fábricas. El nuevo dispositivo surge en base a la necesidad de tener donde “*dejar a los chicos*” para poder salir a luchar y hacer un fondo de lucha, pero con el tiempo el proyecto inicial fue evolucionando como dispositivo, atravesado por las reflexiones que venimos abordando.

La juegoteca cuestiona la educación formal y tradicional, y ofrece talleres que integren saberes correspondientes a las disciplinas areales, como también jornadas de reflexión, experimentación, para desterrar estereotipos y prejuicios, todo a través del trabajo colaborativo. Se parte desde una perspectiva de derechos de los niños, son conscientes de la importancia de la educación, de la igualdad de género, y de las posibilidades de un futuro distinto.

Se podría pensar que, a partir de estos nuevos dispositivos de resistencia y lucha, en la recuperación de sus fuentes de trabajo y en el Encuentro Nacional de Mujeres, se producen transformaciones en las significaciones imaginarias y sociales que giran en torno a la crianza. Estas nuevas significaciones se despliegan y toman cuerpo en novedosas actividades como la juegoteca. Construir este tipo de posicionamientos, van a posibilitar en un futuro un cambio en las concepciones del lugar del hombre y de la mujer en la sociedad, y de la valorización de uno y otro, que depende en parte de los primeros modos de vincularnos, de los modelos de la infancia, en los ejemplos de nuestros padres, lo que nos va forjando y constituyendo como sujeto. En ello surge una mirada crítica de cómo pensar la crianza.

En la juegoteca los docentes se plantean una mirada diferente con respecto a la educación formal y tradicional. Según lo que declara una docente del espacio en la nota *Juegoteca para Madygraf*, en el sitio web de La Izquierda Diario (2016), sostiene que allí no existe la imposición de conocimientos, evaluaciones, ni mecanismos de disciplinamiento. Lo que proponen son talleres que integren saberes correspondientes a las disciplinas tradicionales, como por ejemplo jornadas que giran en torno a la reflexión, experimentación, para desterrar estereotipos y prejuicios, todo a través del trabajo colaborativo. Por ejemplo, talleres de música, de teatro, taller literario y de Educación Sexual Integral y Derechos del Niño. Para sostener la importancia del juego y de la actividad creadora para el desarrollo integral de los niños. En la entrevista una de las trabajadoras menciona una lista de los talleres que se realizan: talleres de cocina, música, folklore, educación física, arte, ajedrez. Es importante remarcar cómo plantean la importancia de la educación en la crianza, educación de hábitos y costumbres, y educación académica. Pienzan en los derechos de los niños, son conscientes de la importancia de la educación, de la igualdad de género, y de las posibilidades de un futuro distinto.

Para las trabajadoras haber podido poner en pie la Juegoteca fue una gran conquista, ya que es una gran ayuda para poder dejar a sus hijos mientras ellos trabajan o estudian. Incluso, lograron que el Estado la subsidiara para poder pagarle el sueldo a las docentes y actualmente funciona abierta a la comunidad. Sobre esto, declara que la juegoteca las ayuda a organizarse con sus compañeros y para todas las familias de la fábrica ya que ellos pueden estar trabajando y los niños pasar el tiempo ahí bien cuidados aprendiendo y divirtiéndose. Para ellas es un ejemplo que quieren extender y brindar para que en todos los lugares de trabajo se pueda instalar una juegoteca para que las mujeres puedan estudiar, trabajar o hacer aquello que deseen y tener la tranquilidad de que los chicos estén bien cuidados. Asimismo, sostiene que los padres están igual de involucrados que ellas. Los modos de subjetivación del género femenino, que aún repercuten desde el siglo pasado en muchas mujeres que no incluyen el desarrollo laboral o profesional en sus proyectos de vida (López, 2007; Tajer, 2009). Se podría pensar que, a partir de estos nuevos dispositivos, se producen transformaciones en las significaciones imaginarias y sociales que giran en torno a la crianza y se pueden desplegar proyectos en otras actividades. Construir este tipo de posicionamientos, van a posibilitar en un futuro un cambio en las concepciones del lugar del hombre y de la mujer en la sociedad, y de la valorización de uno y otro, que depende en parte de los primeros modos de vincularnos, de los modelos de la infancia, en los ejemplos de nuestros padres, lo que nos va forjando y constituyendo como sujeto.

Conclusiones

A partir del análisis llevado a cabo, se podría pensar que en la comisión de mujeres de Madygraf se han ido deconstruyendo parcialmente los modos de subjetivación femeninos y masculinos que disciplinan los cuerpos, deseos y prácticas bajo el régimen patriarcal. Se fueron apropiando de una autonomía en construcción en términos de maternidad y conyugales. Reflexionar sobre sus roles conyugales y maternales, las llevaron a debatir y cuestionar a sus compañeros la división de tareas hogareñas y la crianza de sus hijos, así como la creación de la juegoteca.

Esta autonomía entra en una trama compleja, al pensarse dentro del imaginario social instituido y dentro del marco de la expropiación de una fábrica. Aquí se tomó una fábrica para ponerla a producir a partir del abandono de sus propietarios, es decir, los motivos de su accionar se deben a la necesidad de mantener sus puestos de trabajos y poder cubrir las necesidades de cada familia. Ante esto las esposas forman una comisión para planificar conjuntamente estrategias colectivas de supervivencia utilizando sus saberes previos (Fernández, Imaz y Calloway, 2006). Se busca generar prácticas progresistas que aleguen a las problemáticas de las mujeres y eluciden los mecanismos de sumisión, opresión y estigmatización trabajando con situaciones de la vida cotidiana y con los discursos dominantes. Los empoderamientos colectivos no se instalan en todos por igual, ni para siempre, se trata de un proceso en plena transformación. Estos agenciamientos (Deleuze y Guattari, 1980) admiten formas de producción de subjetividad que tienen relación con producciones de sentidos previas. Es un proceso que recién comienza, aún es muy reciente, pero a su vez, contiene una

reflexión con proyección a futuro.

Este escrito se enmarca en lo analizado y teorizado por los autores mencionados para otros conflictos o situaciones similares de expropiación de fábricas, asimismo para seguir abriendo preguntas en la misma gráfica, a partir de este fenómeno. Aun así, queda la sensación de que no alcanza con estos planteos para abordar este fenómeno que empieza a mostrar Madygraf, o al menos solo cubre un comienzo, habrá que ver a futuro si no habrá que desarrollar nuevas categorías para analizar lo que surge en la creatividad obrera y sus deseos.

NOTAS

^[1] Para la elaboración de la investigación se realizó un estudio cualitativo exploratorio, tomando como material de estudio los registros de entrevistas de tipo semidirigida grupal a cinco trabajadores y trabajadoras (n=5) de la empresa recuperada Madygraf.

^[2] En cuanto a la noción de Imaginario Social de Castoriadis, Ana María Fernández la define como: “el conjunto de significaciones por las cuales un colectivo -grupo, institución, sociedad- se instituye como tal, al mismo tiempo que se construye los modos de sus relaciones sociales-matrimoniales y delimita sus formas contractuales, instituye también sus universos de sentidos. Las significaciones sociales, en tanto producciones de sentido, en su propio movimiento de producción inventan -imaginan- el mundo en que se despliegan” (Fernández, 2007, p39).

^[3] Por la noción de Empoderamiento se tomará el término que Montero define de la siguiente manera: “Es el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos” (Montero, 2003, p. 72).

BIBLIOGRAFÍA

- Carabajal, C. (23 de septiembre de 2016). Juegoteca para Madygraf: un espacio para fortalecer la lucha. *La Izquierda Diario*. Recuperado de: <https://www.laizquierdadiario.com/Juegoteca-de-Madygraf-un-espacio-para-fortalecer-la-lucha>
- Castoriadis, C. (1988). *Los dominios del hombre, las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Gedisa.
- Castoriadis, C. (1997). *El avance de la insignificancia*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba. Cap. VIII.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1980). Mil mesetas. *Capitalismo y esquizofrenias*. Recuperado de: <https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2011/08/mil-mesetas.pdf>
- Fernández, A.M. (1993). *La Mujer de la Ilusión*. Buenos Aires. Argentina: Paidós.
- Fernández, A.M. (2006). *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Fernández, A.M. (2007). *Las lógicas colectivas: Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Aires: Ed. Biblos.
- Fernández, A.M. (2009). *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Fernández, A.M. y Cabrera, C. (octubre 2012). El campo de la experiencia autogestiva: Las fábricas recuperadas en la Argentina. *Revista Sujeto, subjetividad y cultura* (4) 6-23. Recuperado de: http://www.cepsifotocopiadora.com.ar/archivos/folios/31988_2015831.pdf
- Roldán, E. (2018). *La Comisión de Mujeres de Madygraf: Género y subjetividad en una fábrica recuperada* (Tesis de grado). UBA, Buenos Aires, Argentina.
- Tajer, D. (2009) Modos de subjetivación: modos de vivir, de enfermar y de morir. En *Heridos Corazones. Vulnerabilidad Coronaria en Varones y Mujeres*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.